
CONFERENCIAS DEL GUÍA

204

¿Qué es el Pathwork?



PATHWORK
DE MÉXICO

CONFERENCIA

204

¿Qué es el Pathwork?

•

SALUDOS Y BIENVENIDOS SEAN, AMIGOS MÍOS. Bendiciones para cada uno de ustedes. En esta conferencia me gustaría hablarles de lo que es y no es el *Pathwork*.

En primer lugar me gustaría decirles que este camino no es nuevo; ha existido en muchas formas diferentes durante todo el tiempo que los seres humanos han vivido en esta Tierra. Las formas y las maneras deben cambiar a medida que evoluciona la humanidad, pero el camino fundamental sigue siendo el mismo.

Antes de empezar a explicarles lo que es este *Pathwork*, quisiera pedirles, amigos míos, que no se preocupen por el fenómeno de esta comunicación como tal. Lo único importante que hay que entender al principio de esta empresa es que hay niveles de realidad que aún no han explorado ni experimentado, y acerca de los cuales sólo pueden teorizar en el mejor de los casos.

La teoría no es lo mismo que la experiencia, y dejar las cosas así por el momento será mucho mejor que tratar de forzar una conclusión definitiva. Pero recuerden que esta voz no expresa la mente consciente del instrumento humano a través del cual hablo. Además, tomen en consideración que toda personalidad humana tiene una profundidad de la que puede no estar consciente todavía. En esta profundidad, todo el mundo posee el medio para trascender los estrechos confines de su propia

personalidad, y tener acceso a otros ámbitos y a entidades dotadas de un conocimiento más amplio y profundo.

Esto nos trae a toda la cuestión de lo que es este camino. Primero digamos lo que no es.

Este *Pathwork* no es psicoterapia, aunque algunos aspectos de ella tienen que lidiar necesariamente con áreas en las que también lidia la psicoterapia. En el marco del *Pathwork*, el enfoque psicológico es sólo un asunto lateral, una manera de atravesar las obstrucciones. Es esencial lidiar con las confusiones, los errores conceptuales, los malentendidos, las actitudes destructivas, las defensas enajenantes, las emociones negativas y los sentimientos paralizados, todos los cuales la psicoterapia trata de resolver e incluso plantea como su meta última. En contraste, el *Pathwork* entra en su fase más importante sólo después de que se termina esta primera etapa. La segunda y más importante fase consiste en aprender a activar la mayor conciencia que habita dentro de cada alma humana.

Muchas veces la segunda fase se traslapa con la primera que se ocupa de superar las obstrucciones porque esta segunda fase del *Pathwork* es útil e incluso esencial para ejecutar verdaderamente la primera. La primera parte del trabajo no puede ser realmente exitosa a menos que el contacto con el ser espiritual se cultive y se use regularmente. Sin embargo, cuándo y cómo puede hacerse esto varía mucho y depende de la personalidad y de la predisposición, prejuicios y bloqueos del individuo que entre en este camino. Cuanto más pronto puedan usar, explorar y activar la inagotable fuente de fuerza e inspiración en su interior, más fácil y rápidamente lidiarán con las obstrucciones. Es, pues, bastante claro de qué manera difiere este camino de la psicoterapia, aunque algunos de los énfasis y, en ocasiones, incluso los métodos puedan ser similares.

Tampoco es este camino una práctica espiritual que pretenda *a priori* alcanzar una conciencia espiritual más elevada. Hay muchos métodos y prácticas que buscan la realización del ser espiritual. Al usar métodos válidos para alcanzar

forzosamente esta meta, muchas disciplinas espirituales no prestan suficiente atención a las áreas del ego que están hundidas en la negatividad y la destructividad. Cualquier éxito así alcanzado siempre es temporal y en realidad una ilusión, aunque algunas de las experiencias pueden ser bastante genuinas. Pero un estado espiritual alcanzado de esta manera unilateral no es sólido ni puede sostenerse a menos que se incluya a la personalidad total. Como los seres humanos evitan aceptar y lidiar con ciertas partes de ellos mismos, suelen buscar refugio en caminos que prometen que uno puede evitar enfrentar estas áreas internas problemáticas. Si conciben un camino espiritual como la práctica de la meditación por sí misma, o para alcanzar experiencias y conciencia cósmicas dichas, entonces este camino no es para ustedes.

La tentación de usar prácticas espirituales para alcanzar la felicidad y la realización, y para evitar las negatividades, las confusiones y el dolor ya existentes, es grande. Pero esta actitud contradice el propósito; proviene de más ilusiones y conduce a ellas. Una ilusión es que cualquier cosa que exista en ustedes puede evitarse. Otra ilusión es la creencia de que lo que hay en ustedes necesita temerse y negarse. No importa lo destructivo que sea, cualquier aspecto de ustedes puede transformarse. Sólo cuando evitan lo que hay en ustedes se vuelve su ilusión verdaderamente perjudicial para ustedes y para otros.

Permítanme recapitular lo que he dicho hasta ahora. Este camino no es ni psicoterapia, ni un camino espiritual en el sentido usual de la palabra; y, al mismo tiempo, es ambas cosas. Será útil que recuerden los siguientes tres puntos cuando consideren la posibilidad de entrar en este *Pathwork* en particular.

En primer lugar, el fenómeno de esta transmisión, si les interesa o no, si creen en él o no, debe considerarse de importancia secundaria. Mantengan la mente abierta a muchas posibilidades que todavía no entienden. La comprensión y la iluminación profunda llegarán a medida que profundicen en ustedes mismos y experimenten su riqueza interior y su conexión con el universo.

En segundo lugar, al entrar en este *Pathwork* no inician una terapia. Se embarcan en un viaje que los lleva al territorio nuevo de su universo interno. Hayan tenido terapia —satisfactoria y fructífera o no— o si tienen conflictos profundos y necesitan ayuda a fin de vivir su vida de una manera satisfactoria, de todas maneras necesitarán durante un tiempo prestar atención principalmente a aquellas áreas de su interior que son negativas, destructivas y erróneas. Tal vez no les guste hacerlo, pero si verdaderamente desean encontrar su ser real, ese núcleo de su ser del que surge todo el bien, este enfoque es necesario.

“¿Cuánto tiempo me tomará esto?” podrían preguntarse. El tiempo está determinado por su propio estado de ánimo o de sentimientos y por la manifestación de su vida exterior. Cuando superen sus negatividades interiores, este estado se expresará en su vida: no habrá duda. Su camino los llevará orgánicamente a otros énfasis e intereses. El propósito de este camino no es curarlos de una enfermedad emocional o mental, aunque hace esto muy bien y seguramente lo hará si realizan el trabajo. Pero no deben tomar este camino con ese propósito.

En tercer lugar, no entren en este camino si esperan que los hará olvidar su tristeza y su dolor o les permitirá mirar superficialmente los aspectos de su personalidad que menos les gustan, o que francamente les disgustan. Su disgusto puede no ser “neurótico”. Pueden tener mucha razón si les disgustan estos aspectos, pero no la tienen si creen que son ustedes irremediablemente malos a causa de ellos. Así que este camino debe ayudarles a enfrentar lo que hay en ustedes, pues sólo cuando pueden hacer esto pueden amarse verdaderamente. Sólo entonces pueden encontrar su esencia y su verdadera divinidad. Empero, si desean tratar de encontrar su esencia pero, bajo la apariencia de seguir sus inclinaciones espirituales se niegan a enfrentar lo que hay en su interior, éste no es un camino para ustedes.

Ahora, intentemos una descripción más completa de lo que entraña este camino. Todos los seres humanos tienen un anhelo interior más profundo que los anhelos de la realización

emocional y creativa, aunque éstos, desde luego, son parte del deseo más profundo y esencial. Tal vez la “traducción” más precisa de este anhelo sería un sentimiento o intuición de que debe de existir un estado más satisfactorio de conciencia y una mayor capacidad de experimentar la vida.

Al traducir este anhelo en términos conscientes podrían caer en algo de confusión y contradicción. Las confusiones y aparentes contradicciones provienen de la conciencia dualista que permea el estado en el que se halla la mente humana en estos tiempos. La dualidad siempre está presente; los humanos perciben la realidad en términos de “esto o lo otro”, bueno o malo, correcto o equivocado, negro o blanco. Esta manera de percibir la vida es, en el mejor de los casos, verdadera sólo a medias. De esta manera uno sólo puede percibir fragmentos de la realidad; la verdad completa nunca puede encontrarse en la dualidad. La verdad siempre comprende más de lo que puede ofrecer la manera dualista de ver la realidad.

Una confusión podría ser: “¿Anhelo algo irreal? ¿No sería quizás más realista y maduro renunciar a este anhelo y aceptar que la vida es este lugar plano, deprimente y gris? ¿No escuchamos decir una y otra vez que es necesaria la aceptación a fin de estar en paz con uno mismo y con la vida? Por lo tanto, realmente debería abandonar este anhelo.

La manera de salir de esta confusión sólo pueden encontrarla cuando dan un paso más allá de la dualidad implícita en este dilema. Es cierto que deben aceptar su estado actual. Es verdad que la vida, tal como se manifiesta, no puede ser perfecta. Sin embargo, este hecho no es lo que de verdad los vuelve infelices; lo son por su demanda de que la vida sea perfecta y se les entregue en su perfección. Si profundizan lo suficiente, inevitablemente descubrirán que hay una parte de ustedes que niega el dolor y la frustración; una parte donde están enojados y resentidos porque no existe una autoridad amorosa que elimine estas experiencias indeseables. Así pues, es cierto que su anhelo de este estado utópico de felicidad es poco realista y debe ser abandonado.

Pero ¿realmente significa esto que el anhelo *per se* surge de actitudes inmaduras, avariciosas o neuróticas? No, amigos míos, no es así. Hay una voz interna que les dice que su vida y ustedes mismos tienen muchas más cosas de las que son capaces de experimentar en este momento. Entonces, ¿cómo podemos tener claridad acerca de lo que es real y lo que es falso acerca de su anhelo más profundo?

El deseo es falso cuando su personalidad desea el amor y la realización, la perfección y la felicidad, o el placer y la expansión creativa sin pagar el precio de la autoconfrontación más estricta. Es falso cuando no asumen la responsabilidad de su estado actual, o del estado que anhelan. Por ejemplo, si se tienen lástima por su vida insatisfecha, y si de alguna manera culpan a otros de su estado actual, sin importar lo equivocados que puedan estar esos otros, ya sean sus padres, sus homólogos, sus socios o la vida en general, entonces no asumen su responsabilidad. Si éste es el caso, entonces de alguna manera también desean recibir el estado nuevo y mejor como recompensa. Quizás traten de ser el pequeño y obediente seguidor de una poderosa figura de autoridad a fin de ser recompensados. Como la recompensa en realidad nunca puede venir de fuera, no importa lo que hagan, es inevitable que se sientan decepcionados, resentidos, engañados y enojados, y que recurran una y otra vez a sus viejos patrones destructivos que, de hecho, son la causa del estado que crea su anhelo insatisfecho.

El anhelo es realista cuando parten de la premisa de que la clave de la realización debe residir en ustedes; cuando desean encontrar en su interior las actitudes que les impiden experimentar la vida de una manera satisfactoria y significativa; cuando interpretan el anhelo como un mensaje del núcleo de su ser interior que los envía a un camino que les ayude a encontrar su ser real.

Sin embargo, cuando el mensaje interior de anhelo es malinterpretado por la personalidad negativa, avariciosa, egoísta y demandante, surge la confusión. El anhelo se encauza entonces en canales de fantasías mágicas irrealizables.

Crean que la realización debe dárseles, en lugar de que ustedes la alcancen por medio de la valentía y la honestidad de mirarse tal como son ahora, incluso en áreas que preferirían evitar. Si una situación de vida es dolorosa y se defienden con rabia, quejas y otras defensas de experimentar limpiamente este dolor, no están en la verdad acerca de su estado actual. Pero si tan sólo permiten que el dolor sea sin jugar a juegos como “esto me aniquilará” o “durará para siempre”, la experiencia liberará energías creativas poderosas que actuarán cada vez más en su vida y abrirán los canales hacia su ser espiritual. Sentir el dolor también producirá una comprensión más profunda, plena y sabia de las conexiones entre la causa y el efecto. Por ejemplo, verán cómo atrajeron este dolor en particular. Esta percepción interior no les llegará de inmediato, pues mientras más la fuercen, más los eludirá. Pero les llegará si ponen fin a la lucha y la resistencia interiores.

No abandonen el anhelo *per se*. Considérenlo seriamente. De hecho, cultívelo y aprendan a entenderlo, para que acaten su mensaje y tomen el camino interior a su núcleo; atraviesen esa parte que quieren evitar, pero que es la verdadera culpable, la única responsable de su estado tan poco satisfactorio y gozoso.

No abandonen el anhelo que proviene del sentimiento de que su vida podría ser mucho más, de que podrían vivir sin confusiones dolorosas y atormentadas, y funcionar en un nivel de resiliencia, contento y seguridad internos. Es un estado de experimentación y expresión de sentimientos profundos y enorme placer, en el que son capaces de enfrentarse a la vida sin miedo porque ya no tienen miedo de sí mismos. Por lo tanto, verán en la vida, y aun en los problemas de ésta, un reto disfrutable. Si sus problemas internos pueden convertirse en un reto que le da sabor a su vida, la paz resultante será tanto más dulce. Hacer frente a estos problemas les dará un sentido de su propia fuerza, de sus recursos y de su capacidad creativa. Sentirán que el ser espiritual fluye por sus venas, en sus pensamientos, en su visión y en sus percepciones, de manera que tomarán sus decisiones desde el centro de su ser.

Cuando viven de esta manera, los problemas exteriores ocasionales son la sal de su vida y se vuelven casi placenteros. Pero las ocasiones en que surjan problemas exteriores serán menos frecuentes, y la vida pacífica, gozosa y creativa se convertirá en la norma.

En estos momentos, la parte más triste de su anhelo es que, en lo más profundo de su ser, saben que su propio cuerpo y alma ni siquiera son capaces de aceptar y mantener el placer intenso. El placer existe en todos los niveles: espiritual, físico, emocional y mental. No obstante, el placer espiritual, separado de los niveles del funcionamiento cotidiano, es una ilusión, porque la dicha espiritual verdadera abarca a la personalidad total. Ésta, por lo tanto, debe aprender a tolerar un estado de dicha. Y no puede hacer esto a menos que aprenda a tolerar lo que está encerrado ahora dentro de la psique: dolor, mezquindad, malevolencia, odio, sufrimiento, culpa, miedo, terror. Todo esto ha de trascenderse. Entonces, y sólo entonces, puede la personalidad humana funcionar en un estado de dicha. Su anhelo de experimentar más placer es un mensaje para ustedes de que se embarquen en un camino que les abra la posibilidad de vivir con dicha.

El estado de existencia que describí no debe desecharse por considerársele poco realista o fantasioso. No necesitan descartarlo porque se lo ganarán y lo harán propio atravesando lo que haya en ustedes que les impida experimentarlo. Este estado ya existe como un potencial latente dentro de ustedes. No es algo que otros puedan darles, ni es algo que puedan adquirir por medio del aprendizaje o del esfuerzo. Se desenvuelve orgánicamente como resultado de atravesar las manchas oscuras que tienen en su interior.

No se equivoquen: éste no es un camino fácil. Pero la dificultad no es una realidad fija, un hecho dado, una condición inmutable. La dificultad existe sólo en el grado en que la personalidad tenga un interés creado en evitar los aspectos del ser. En el grado en que se haga el compromiso de estar en la

verdad con el ser, de enfrentar cada partícula del ser, la dificultad se desvanece. Y lo que al principio parecía una dificultad ahora empieza a transformarse en un reto, en un viaje emocionante y en un proceso que vuelve la vida tan intensamente real y saludable, tan segura y satisfactoria, que no querrán cambiarla por ninguna otra cosa. En otras palabras, la dificultad existe exclusivamente a fuerza de una creencia falsa: la creencia de que hacer frente a un área del ser puede implicar un veredicto acerca de todo el ser que no puede tolerarse ni aceptarse.

Por ejemplo, podrían concluir que si cierta actitud negativa es verdadera, entonces todo el ser es malo. Esta creencia hace que enfrentar al ser se vuelva difícil o incluso imposible. Por lo tanto, es necesario descubrir las creencias subyacentes detrás de cualquier resistencia o repugnancia a explorar las áreas oscuras del ser.

Este camino exige al individuo lo que la mayoría de las personas están menos dispuestas a dar: veracidad con el ser, exposición de lo que existe ahora, eliminación de máscaras y fingimientos y la experimentación de la propia vulnerabilidad desnuda. Son requisitos difíciles, pero es la única manera real que conduce a la paz y a la integridad genuinas. Una vez que se renuncia a la inversión en el fingimiento y la ocultación, los requisitos dejan de ser difíciles y se convierten en un proceso orgánico y natural.

Así pues, este camino es simultáneamente el más difícil y el más fácil. Sólo depende desde qué punto de vista lo miran y eligen experimentarlo. La dificultad puede medirse en términos de su veracidad con ustedes mismos. En el grado en que quieran estar en la verdad, el camino no parecerá ni muy difícil, ni, como dicen algunos de sus críticos, “demasiado enfocado en el lado negativo de la vida y del ser”, pues lo negativo es lo positivo, en esencia. Lo negativo y lo positivo no son dos aspectos de la energía y la conciencia; son uno y el mismo. Cualesquiera partículas de energía y conciencia que haya en su ser y que se hayan vuelto negativas deben reconvertirse a su

manera positiva original de ser. Esto no pueden lograrlo sino responsabilizándose por completo de la negatividad que tienen.

La renuencia a ser veraz con uno mismo se aplica incluso a las personas más honestas. Una persona puede ser reconocida por su honestidad, su veracidad y su integridad en un nivel, pero puede haber niveles más profundos donde no es así en absoluto. Este camino lleva a los niveles más sutiles pero todavía ocultos, que son difíciles de identificar pero ciertamente averiguables.

¿Cómo pueden medir si esta falsedad existe en ustedes en un nivel más profundo? En realidad es sumamente sencillo. Hay una llave infalible que, si deciden usarla, les dará las respuestas correctas. Esta llave es: ¿qué sienten acerca de ustedes mismos y su vida? ¿Cuán significativa, plena y rica es su vida? ¿Se sienten seguros con otros? ¿Se sienten cómodos con su ser más íntimo en presencia de otros, o por lo menos con ciertas personas con quienes tienen una meta en común? ¿Cuánta alegría son capaces de sentir, de dar y de recibir? ¿Están asolados con resentimientos, ansiedad y tensión, o con soledad y una sensación de aislamiento? ¿Necesitan mucha hiperactividad para aliviar su ansiedad? En realidad, el hecho de que no se sientan conscientemente ansiosos no demuestra en modo alguno que no sufran de ansiedad. Muchos individuos empiezan el *Pathwork* sin tener conciencia de su ansiedad, pero se sienten muertos, entumecidos y paralizados. Ésta puede ser una señal de que la ansiedad se superó por medio de un proceso artificial de entorpecimiento. Este camino no puede saltarse el paso de hacerlos sentir primero su ansiedad y luego experimentar lo que ésta oculta. Sólo entonces puede producirse la verdadera vida.

El júbilo, el entusiasmo, la alegría y la singular mezcla de emoción y paz que connotan la integridad espiritual son resultado de la veracidad interior. Cuando no existen estos estados, entonces la veracidad tampoco existe. Así de sencillo es, amigos míos.

Si le exigen a su vida, y por lo tanto a cualquier camino en el que contemplen entrar, que les eviten sentir su ansiedad y su dolor,

que no los hagan sentir responsables de sus deshonestidades, de sus engaños, de su mezquindad, de sus juegos y de sus fingimientos más o menos sutiles, entonces tal vez lo mejor sería que no emprendieran este camino. Pero si esperan un esfuerzo real y están dispuestos a emprender el viaje a su interior para encontrar, reconocer y traer a la luz todo lo que haya en ustedes; si hacen acopio de toda su veracidad interior y su compromiso con el viaje; si encuentran el valor y la humildad de no parecer distintos de lo que son, incluso ante sus propios ojos, entonces tienen realmente todo el derecho de esperar que este camino les ayude a realizar una vida plena y a satisfacer su anhelo de todas las maneras concebibles. Ésta es una esperanza realista. Cada día más sabrán que así es.

Poco a poco empezarán a funcionar desde su centro más íntimo, lo cual es una experiencia muy diferente de funcionar desde su periferia. Ya están tan acostumbrados a esto último que no pueden siquiera imaginar de qué otra manera podría ser. Ahora dependen constantemente de lo que sucede a su alrededor y de la aprobación de otros, de ser amados y de ser exitosos en términos del mundo exterior. Sean conscientes de esto o no, interiormente se esfuerzan por asegurarse de que obtendrán todo esto para tener paz y satisfacción.

Cuando funcionan desde su centro, la seguridad y la alegría brotan de un pozo profundo que tienen en su interior. Esto no implica en modo alguno que cuando esto sucede están condenados a vivir sin aprobación, aprecio, amor o éxito. Éste es otro error dualista en el que piensan: “O experimento mi centro y entonces debo renunciar a todo el amor y el aprecio de otros y estar solo, o debo renunciar a mi ser interior porque no puedo contemplar una vida tan solitaria”. En realidad, cuando funcionan desde el centro liberado de su ser más íntimo, atraen a ustedes toda la abundancia de la vida, pero no dependen de esto. Los enriquece y es la realización de una necesidad legítima, pero no es la sustancia de la vida. La sustancia está dentro.

En la vida sana de todos los seres humanos debe haber intercambio, intimidad, comunicación, participación, amor

mutuo, placer compartido y el dar tanto como el recibir calidez y apertura. Asimismo, todos los seres humanos necesitan en una proporción sana el reconocimiento de lo que hacen. Pero hay una diferencia enorme entre querer este reconocimiento de una manera sana y depender del reconocimiento exterior a tal grado que jamás puedan prescindir de él. En este último caso, el ser empieza a sacrificar su integridad de maneras trágicas que cuestan demasiado. Entonces el ser real es traicionado y la búsqueda de reconocimiento fracasa. Este camino se enlaza con la búsqueda de este centro, de esta profunda realidad espiritual interior, y no con algún escape religioso ilusorio. Por el contrario, este camino es inmensamente pragmático, ya que la verdadera vida espiritual nunca está en contradicción con la vida práctica en la Tierra. Siempre debe existir una armonía entre estos dos aspectos del todo. Renunciar a la vida cotidiana no es una verdadera espiritualidad. En la mayor parte de los casos, es simplemente otro tipo de escape. Para muchos, es más fácil sacrificar algo y castigarse que hacer frente y lidiar con sus aspectos oscuros. La culpa por estos últimos constantemente se expía mediante autoprivaciones que supuestamente son puertas al cielo. Pero esta culpa no puede limpiarse a menos que la personalidad lidie directamente con la oscuridad interior. Entonces el sacrificio y la privación se vuelven no sólo innecesarias sino incluso contradictorias al verdadero desenvolvimiento espiritual. El universo es abundante en sus alegrías, placeres y dicha: se supone que los seres humanos las experimenten, no que renuncien a ellas. Ninguna cantidad de renuncia limpiará la culpa de evitar la purificación del alma.

Me gustaría mencionar otro aspecto específico de las obstrucciones internas que deben enfrentarse para poder trascenderlas. Es necesario entender primero que todos los pensamientos y sentimientos son agentes poderosos de energía creativa, independientemente de que los pensamientos sean verdaderos y sabios o falsos y limitados. Del mismo modo, ya sea que los sentimientos sean amorosos u odiosos, iracundos o benignos, temerosos o pacíficos, su energía debe crear de

acuerdo con su naturaleza. Los pensamientos y opiniones crean sentimientos, y ambos, juntos, crean actitudes, comportamientos y emanaciones que, a su vez, crean las circunstancias de vida. Estas secuencias deben conectarse, entenderse y reconocerse plenamente. Éste es un aspecto esencial del *Pathwork*.

Su miedo a sus sentimientos negativos está injustificado. Los sentimientos en sí mismos no son terribles ni insoportables. Sin embargo, sus creencias y actitudes pueden volverlos así. Este proceso está siendo constantemente verificado por aquellos que siguen este camino, porque descubren que el dolor más profundo es una experiencia reavivante. Libera la energía contraída y la creatividad paralizada. Permite a las personas sentir placer en el mismo grado en que están dispuestas a sentir dolor.

Lo mismo se aplica al miedo. Experimentar el miedo en sí no es devastador: una vez experimentado, el miedo se convierte instantáneamente en un túnel por el que viajan, sin soltar el sentimiento de miedo hasta que los lleva a un nivel más profundo de realidad. El miedo es la negación de otros sentimientos. Cuando el miedo original se acepta y se experimenta, el nudo se disuelve. Así pues, nunca es el sentimiento en sí lo que resulta insoportable. No obstante, su actitud hacia él puede volverlo así.

El miedo a sus sentimientos hace que se distancien de ellos. De ese modo se distancian de la vida. Su centro espiritual no puede evolucionar ni manifestarse y unificarse con su ser del ego a menos que aprendan a abrazar plenamente todos sus sentimientos, se dejen llevar por ellos y aprendan a responsabilizarse de ellos. Si responsabilizan a otros de sus sentimientos se encontrarán en un embrollo porque, o los negarán, o los exteriorizarán destructivamente contra otros. Ninguna de estas dos alternativas es deseable o aportará una solución.

Su ser espiritual no puede liberarse a menos que aprendan a sentir todos sus sentimientos, a menos que aprendan a aceptar

todas las partes de su ser sin importar lo destructivas que puedan ser en este momento. Sin importar lo negativo, mezquino vano o egoísta que puedan considerar que es un rincón de ustedes mismos —al contrario de otros aspectos más desarrollados de su personalidad— es absolutamente necesario que acepten y trabajen con todos los aspectos de su ser. Ningún aspecto debe dejarse de lado ni taparse con el deseo esperanzador de que ya no importará y que de alguna manera desaparecerá. Sí importa, amigos míos. Nada de lo que existe en ustedes carece de fuerza. No importa lo oculto que pueda estar un aspecto oscuro, éste crea condiciones de vida que van a deplorar. Ésta es una razón por la que deben aprender a aceptar los aspectos de creación negativa que hay en ustedes. Otra razón es que no importa lo destructivos, crueles y malos que sean, todos los aspectos de la energía y la conciencia son, en su esencia original, tanto bellos como positivos. Las distorsiones deben reconvertirse a su esencia original. La energía y la conciencia pueden volverse creativas de nuevo de una manera positiva sólo cuando la luz del conocimiento y de la intencionalidad positiva influyan en ellas. A menos que hagan esto, no podrán tener acceso a su núcleo creativo.

Éste es básicamente el *Pathwork*. Por lo tanto, este camino es difícil sólo porque las personas, con su vanidad, tienen ideas falsas de cómo deben ser ya. La única dificultad es su ilusión acerca de cómo son y de cómo deberían ser, y su creencia de que no podrían ni deberían tener ciertos problemas y actitudes. A menos que renuncien a estas ilusiones y hagan un inventario de todo lo que hay en ustedes, permanecerán enajenados de su propia esencia espiritual. Esa esencia se renueva constantemente; y también constantemente concilia conflictos en apariencia insolubles. Su esencia espiritual los provee de todo lo que alguna vez necesitarán para vivir su vida y para completar la tarea que vinieron a cumplir con su nacimiento. Es su centro divino. Son ustedes, pues, una expresión de todo lo que existe: la conciencia total. Permanecen desconectados de ella porque tienen demasiado miedo de renunciar a su pequeña

vanidad. Por lo tanto, su anhelo nunca puede cumplirse, pues no importa lo que se les prometa, no existe ninguna panacea que pueda darles lo que necesitan y legítimamente desean sin recorrer el camino a través de su propia oscuridad. Las prácticas espirituales por sí mismas no pueden satisfacer su anhelo, no importa lo mucho que mediten y hagan ejercicios de concentración.

Estas prácticas sólo pueden ser herramientas útiles cuando se usan además o en conjunción con la autoconfrontación que quieren evitar a toda costa. A menos que acepten a ese ser ahora en su desnudez y con toda su posible fealdad, junto con su ya existente belleza, no podrán descubrir la hermosura que son, todavía no conscientes de ella pero con la que anhelan conectarse, manifestarse y expresarse.

Así pues, éste es el *Pathwork*, amigos míos. Poquísimas personas de esta Tierra están dispuestas a emprender este camino. Aún menos lo recorren en su totalidad. Casi todas las personas piensan deseosamente que podrían encontrar otra manera de alcanzar la realización, una manera que les permita rodear sus manchas oscuras. No quieren saber que son precisamente esas manchas oscuras las que los vuelven infelices y solitarios. Algunos empiezan, pero cuando se acercan a esas manchas oscuras se retraen con repugnancia y vuelven toda su energía destructiva contra aquellos que les ayudan a encontrar su camino. No quieren correr un riesgo ni abrirse camino a través de su propia oscuridad.

Pero a aquellos que tienen el valor de transitar todo el camino, implacable y pacientemente, qué enorme gloria los espera en su centro más íntimo.

Los que se refrenan de seguir todo el camino están habitualmente obstruidos por la falacia de que si no son su perfección ilusoria, entonces son irremediablemente malos. Este error debe cuestionarse, examinarse y trabajarse. Si hacen esto, eliminarán un importante obstáculo. Ábranse a la posibilidad de que éstas no son las únicas dos alternativas.

Estén dispuestos a encontrar desde su interior la manera que les permita ser totalmente honestos y ver lo peor de ustedes sin perder la fe en sí mismos. Aunque esto parezca un milagro, en realidad es bastante lógico. Lo que sucederá es que precisamente porque han enfrentado y admitido lo peor, encontrarán su verdadero valor.

Cualquiera que emprenda este camino debe estar preparado para que suceda este milagro. No son tan perfectos como desean ser. No importa cuánta palabrería usen para explicar la teoría de sus limitaciones humanas, tienen un gran interés creado en mirarse de cierta manera perfeccionista. Esta tendencia debe cuestionarse. Entonces deben enfrentar el miedo de experimentar ciertos sentimientos: es tal vez su creencia implícita de que perecerán si experimentan algunos de sus sentimientos más profundos, que son, en efecto, su sustento vital. Este miedo debe impugnarse. Si están dispuestos y preparados para descubrir todo su ser, se embarcan de hecho en un viaje de inmensa belleza, aunque no en el sentido de que todo es fácil. El dolor y la lucha temporales resultarán ser su puerta más valiosa a la luz y a la plenitud de vivir.

El camino es glorioso cuando han progresado más allá de las etapas iniciales en las que batallan con sus propias ideas falsas que siempre crean dos alternativas inaceptables. Cuando el camino se abre desde dentro de ustedes, empiezan a experimentar, tal vez por primera vez en su vida, su propio potencial de placer y seguridad, la conciencia de sí mismos y de otros, y por lo tanto su poder infinitamente mayor de relacionarse con otros, de comprenderlos y estar con ellos sin miedo.

La decisión inicial de entrar en un camino como éste debe hacerse realísticamente si se quiere que funcione. ¿Están dispuestos a renunciar a sus ilusiones con respecto a ustedes mismos y a sus expectativas — que provienen de su resistencia a renunciar a sus autoengaños — de lo que otros deben hacer por ustedes? ¿Están dispuestos a desechar sus falsos temores acerca de qué sentimientos deben o no deben, pueden o no

pueden, experimentar? Si se comprometen a aceptar plenamente todo lo que son ahora y a proceder a conocerse en las áreas en las que todavía no se conocen, verán que éste es el viaje más emocionante, importante y significativo hacia sus profundidades. Tendrán toda la ayuda que puedan necesitar, pues nadie puede emprender este viaje solo.

Cuando su centro espiritual empieza a manifestarse, su ego se integra con él y el espíritu empieza a “vivir a través de ustedes”, por decirlo de algún modo. Su vida se vuelve un flujo espontáneo y fácil.

PREGUNTA: ¿En qué sentido era diferente este camino en épocas y culturas diferentes?

RESPUESTA: El desarrollo de la humanidad en épocas anteriores necesitaba un enfoque diferente. Por ejemplo, la gente de la Edad Media tendía a exteriorizar sus impulsos crueles. No eran capaces de separarse lo suficiente de sus impulsos a fin de identificarlos, responsabilizarse de ellos y reconocerlos. Se sentían impulsados a darles una salida y se dejaban envolver totalmente por ellos. Por lo tanto, las personas necesitaban una autoridad exterior estricta para controlar su naturaleza inferior. Sólo cuando la personalidad humana se volvió capaz de dominarse pudo surgir el siguiente paso evolutivo. Ahora, ese control férreo debe aflojarse.

En otros tiempos, la persona promedio estaba demasiado distanciada de su núcleo para buscar la vida espiritual desde dentro; ésta tenía que proyectarse afuera. Esta incapacidad de asumir la responsabilidad del ser condujo entonces a la creación de un demonio de fuera que poseería a un individuo y de un Dios exterior que ayudaría.

Ahora todo esto ha cambiado. Por ejemplo, hoy, el mayor estorbo de la humanidad es el orgullo egotista. Los individuos han logrado mucho con los poderes del ego. Necesitaban desarrollar estos poderes para dejar de ser niños irresponsables e impotentes. Pero ahora

estos poderes deben ejercerse desde dentro por el centro espiritual de uno y no atribuirse al ego. El orgullo del ego vuelve difícil esta tarea. Surgen preguntas como: “¿Qué dirán los demás? ¿Me creerán ingenuo, estúpido y poco científico”? Hoy, todo el mundo tiene la tarea de superar este orgullo y esta dependencia de las opiniones de otros. ¡Cuán a menudo traicionan los individuos su verdad espiritual repitiendo sin ton ni son lo que suponen que es inteligente sin siquiera atreverse a que sus seres divinos los inspiren! Éstos son los criterios del *Pathwork* hoy.

Cada etapa en la evolución de la conciencia espiritual necesita un enfoque diferente, pero el objetivo es siempre el mismo. Sin embargo, hay una excepción. En todos los tiempos siempre ha habido una pequeña minoría de personas que estaban desarrolladas mucho más allá del ámbito de la persona promedio. Para ellos, el camino siempre fue el mismo. Estos cuantos individuos formaron sociedades secretas que eran desconocidas y no gozaban de la menor popularidad. Por lo tanto, un grupo como el de ustedes tampoco puede ser un movimiento popular, pues incluso hoy hay muy pocas personas capaces o dispuestas a abrazar un camino como éste. Pero hay ciertamente muchas más hoy que podrían hacerlo que en tiempos pasados; muchos podrían hacerlo, pero pocos querrán.

Me retiraré ahora de este instrumento por medio del cual se me permite manifestarme. Un gran poder espiritual protege a este grupo. Esto puede parecer incomprensible o una creencia primitiva a algunos de ustedes, pero es una realidad, amigos míos. Existe un mundo entero más allá del mundo que conocen y tocan y ven. Sólo a medida que se exploren y entren en su núcleo conocerán este mundo, y entonces se les revelará en su absoluta realidad y magnífica gloria. Este mundo existe dentro y alrededor de ustedes, y los inspirará desde su propia y completa sabiduría cuando hagan el esfuerzo de alcanzarlo.

Sean benditos, todos y cada uno de ustedes. Aquellos que deseen hacer el compromiso con su ser interior, y que quieran aprovechar la ayuda que este camino puede darles, están bendecidos y son guiados en todos sus movimientos; y los que no deseen todavía dar este paso o que son atraídos a otra parte también son bendecidos. Queden en paz.



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 20 de octubre de 1972.

EDICIÓN EN INGLÉS:
What Is The Path?
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
6 de febrero de 2021

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Junio 2025.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.